

PRESENTACIÓN

Foreword

Vladímir Aleksándrovich VÉDYUSHKIN

Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia, Moscú

Correo-e: vedyushkin@mail.ru

La historiografía rusa es casi desconocida en España (así como en Europa Occidental en general). La única excepción es quizás Wladimiro K. Piskorski (1867-1910), quien ha logrado erigirse en el hispanista ruso más conocido: sus libros son traducidos al español, de tal manera que al referirnos a la historiografía de las Cortes castellanas, es muy difícil no mencionarlo (aunque sus excelentes libros sobre la servidumbre en la Cataluña medieval son bastante poco conocidos para los especialistas).

La causa principal de esta ignorancia es sin duda la barrera lingüística: entre todos los idiomas más ampliamente extendidos, el ruso es menos conocido en España. Por añadidura, los historiadores rusos y en especial los que se dedican a la historia de Rusia, rara vez publican sus trabajos en las lenguas consideradas más comunes (aunque, por supuesto, hay bastantes grandes excepciones). El dossier que ahora proponemos al lector sale a la luz en el año declarado el Año de la lengua española y de la literatura en español en Rusia y de la lengua rusa y de la literatura en ruso en España. Con esta publicación esperamos aportar nuestro grano de arena en la mejora de la situación existente.

En lo que toca a España, hay otra circunstancia que impide el conocimiento más profundo de la historiografía rusa. Los españoles traducen a su lengua, con prontitud y mucho deseo, casi todos los trabajos más importantes de los hispanistas ingleses, norteamericanos, franceses y alemanes, de tal forma que actualmente resulta inimaginable concebir o estudiar la historiografía sobre la Alta Edad Moderna española sin los nombres de Bartolomé Bennassar y Marcel Bataillon, John H. Elliott y Richard Kagan, Alfred Kohler y Friedrich Edelmayer... Pero en Rusia, después de la muerte de Piskorski no surgió un hispanista comparable a él

por su importancia historiográfica, que pueda atraer la atención de los historiadores españoles. A esto añadimos el papel negativo que suponían las dificultades para establecer contactos científicos en tiempos de Franco; por ejemplo, Aleksandr R. Korsunski (1914-1980), científico de muy alto nivel que dedicó casi toda su vida a los estudios sobre la historia medieval española, pudo visitar este país un poco antes de su muerte y únicamente en calidad de turista.

Esta situación contrasta mucho con el interés mutuo y la simpatía que los vecinos de ambos países, no obstante la lejanía geográfica, sienten unos por otros. Es muy significativo el nombre del Congreso Internacional promovido por la Universidad Complutense de Madrid en octubre de 2011: «Rusia y España, una fascinación en la distancia». El interés dispensado por nuestros colegas españoles en la «Historia de España» (Vol. 1-2) publicada por los hispanistas rusos en 2012-2014, es prueba de ello.

La elección del tema para este dossier fue apuntado por el temario del Congreso organizado en Moscú en el otoño de 2013. De un lado, la elección era un poco accidental, porque cada año se organizan en Rusia muchos congresos dedicados a temas muy variados de historia económica, social, política, etc. De otro lado, es la historia de las instituciones representativas, tan actual en Rusia, la que permite comprender mejor muchos rasgos importantes de la historia y de la historiografía rusa. A la vez, nuestra elección es también un homenaje a Piskorski, a quien hemos querido rendir tributo.

El dossier comienza con el artículo de Pável Yu. Ouvárov, Vladislav D. Nazárov y Vladímir A. Vedyushkin, donde la historia y la historiografía de las instituciones representativas rusas se analizan en el contexto de los temas correspondientes a Europa Occidental. En vista de que la tradición rusa en los estudios sobre la experiencia histórica inglesa, incluyendo la parlamentaria, es bastante antigua y muy sólida, parece apropiado proponer al lector español el artículo de Olga V. Dmítrieva, que refleja el estado actual de las investigaciones rusas en este campo. Pero, por supuesto, los historiadores rusos se dedican más a la historia de su propio país, y pensamos que esto es lo más interesante y menos conocido para el lector español, por eso publicamos aquí los artículos de los historiadores rusistas Dmitri V. Liséitsev y Tatiana A. Lápteva, dedicados a las instituciones representativas rusas en la época en que tuvieron la máxima importancia.

Concluyo con palabras de gratitud al profesor José Ignacio Fortea Pérez, autor de la idea de publicar este dossier en *Studia Historica. Historia Moderna*, y a Marina A. Egea Fernández y Anna A. Anísimova por su ayuda inapreciable en la traducción de los artículos al español y al inglés.